

Las estrellas en el techo de Edwin.

Lunes 30 De noviembre 2023

Edwin entra a la sala, se sienta y con tranquilidad empieza a hablar

Miércoles 11 de septiembre 2023

Ese día entré al salón como siempre, me senté y esperé a que Dayana llegara. Ya llevaba casi un mes enamorado de ella, mi rutina era la misma, llegaba, me sentaba a esperar que ella llegara y la observaba según yo, discretamente. Como no tenía tantos amigos me distraía viendo la, ahora que la recuerdo hasta me da tristeza lo que paso, pero bueno, ella era algo alta, su pelo era largo y ondulado, muy lindo y suave, pero sus ojos, wow, sus ojos me mataban, las veces que me vio con esos ojos brillantes sentía como si nada más existiera, color café, grandes y tan brillantes, ves sus ojos y ves paz, son tan bellos, y sus pestañas los completaban perfecto. Para mí, el brillo de sus perfectos ojos son como 2 estrellas, pero ella tenía una galaxia completa, sus pecas eran como pequeñas estrellas o como la vía láctea, se le notaban desde lejos eran muchas y acomodadas tan perfectamente, desde una mejilla a la otra, cafés como sus ojos, pero tan perfectas; Ahora que lo pienso, debí quedarme con eso también.

Ella era un ángel en cada aspecto, era tan linda y amable con todos, hasta con quien no lo mereciera, hablábamos muy poco, pero si necesitaba algo ella con gusto y una sonrisa me ayudaba.

Ese día, empecé a planificar como le confesaría todo a Dayana, mis pensamientos, sentimientos, fantasías y planes que tenía pensado tener con ella; el día, la hora, el lugar, la forma y que regalo le daría.

¿En la escuela? No, hay muchas personas

¿En un parque? No, muchos insectos tal vez los odia. Tarde varios días y todo el día pensando en que hacer para la cita perfecta.

Decidí invitarla a mi casa, no está nada mal y cocinar se me da bien. Tenía todo preparado, velas, comida, flores, sus chocolates favoritos, su Café favorito y un collar hermoso de oro, con nuestras iniciales en un corazón, mandado a hacer claro, en una caja Azul Tiffany con un moño blanco.

Normalmente estaba solo en casa, mis papás viajan mucho por trabajo entonces íbamos a estar solos. Ellos me enviaban dinero cada semana y yo manejaba al colegio, como ella se iba Sola a su casa iba a ser perfecto, hasta se subiría a mi carro.

El siguiente lunes 18 de septiembre, sentía que mi Corazón iba a estallar, Ese iba a ser el día en el que le entregaría mi corazón, mi alma, mis anhelos TODO.

Esperé a la salida del colegio para que no hubiera tanta gente, había posibilidad de. que fuera tímida, no quería ningún "cabo suelto", me acerque a ella con el corazón casi a estallar, pero con mi sonrisa alumbrando sus ojos, dios, esos ojos.

me acerque lentamente pero no tanto como para no alcanzarla

- ¡Dayana! -

- mhm?, ah, ¡hola Edwin! -

me volteo a ver con una sonrisa que me volvió loco, más de lo que ya estaba por ella, y ESOS OJOS. me quede

Como tonto por unos segundos, hasta que mi estúpida cabeza empezó a reaccionar.

- yo quería. -

mis palabras eran casi inaudibles, y me repetía a mí mismo "¡reacciona estúpido!", mil veces en mi cabeza.

- quería saber si te gustaría cenar en mi casa -

se me salió decir "cenar" ¿cenar?, eran las dos veinte de la tarde.

- oh, perdona Edwin, no puedo regresar tarde a mi Casa -

- NO QUISE DECIR CENAR, ES OBVIO QUE NO TE GUSTARÍA REGRESAR TARDE A TU CASA, PERDONAME SOY UN ESTÚPIDO.

En ese punto la noté algo nerviosa.

-Me refería a si querías ir a mi casa a comer, yo te dejo en tú casa no te preocupes -

le dije con una sonrisa y escondiendo mis manos detrás de mí, me estaban sudando y me dio mucha pena.

- lo siento Edwin, en serio no puedo. necesito Cuidar de-

- ¿sabes qué?, no, está bien entiendo que estés ocupada, otro día será, ¡adiós! -

ni siquiera la deje terminar me fui sin voltear a verla ni por un segundo, me había esforzado tanto en hacer de todo para ese día tan especial que me moría de la rabia. Pero cuando llegue a mi casa y mire todo lo que hice por ella recordé que valía la pena, entonces en lugar de tirar todo como un inmaduro, decidí llevarle la sorpresa a ella.

Estuve todo el día pensando en eso, en ella. Hasta que llegó la salida, ella otra vez estaba caminando a su casa, me distraje un poco por lo bella que se miraba tan tranquila caminando, pero otra vez la llame, solo que ahora yo estaba en mi carro.

-Dayana! -

Mis ojos irradiaban felicidad como si estuviera a punto de casarme, ya no tenía pena ni miedo, estaba seguro que me iba a aceptar, tal vez no para ser algo, pero si para conocerme y poco a poco salir.

-Edwin?,¿que necesitas? -

Si soy sincero ese tono me pareció algo extraño, se miraba confundida y puede que este loco, pero algo en ella se miraba un poco asustada.

-Quería hablar contigo solo un momento, sé que estas ocupada entonces no quiero quitarte muchos minutos-

Me baje del carro sonriendo y me pare frente a ella, la tenía tan cerca que mi corazón estaba por estallar

-Dime, ¿qué pasa? -

Sonreí más de la emoción, bajé un ramo grande de flores variadas y la caja con el collar.

-no sabía que flores te gustaban entonces compre un ramo que tuviera de muchas flores, también te compre esto, es para que me tengas siempre contigo-

No entendía que pasaba, se miraba tan confundida e incómoda que mis palabras empezaron a ser más rápidas para explicarle todo.

-Esto es porque estoy enamorado de ti, desde el primer día que te vi me enamore perdidamente de ti, no te pido una respuesta ahora ni que seamos oficialmente algo ya, me encantaría, pero entiendo que puedes tener tus dudas, ahora mismo solo quiero que me aceptes estos detalles pero que aceptes más que nada mi corazón y todo el amor que te tengo-

Yo estaba feliz, tan feliz, me imagine ese recuerdo como un cuento que les contaríamos a nuestros hijos y ellos a nuestros nietos, nos íbamos a convertir en una historia de amor, hasta que ella...**ELLA DECIDIÓ ARRUINAR TODO SUS PALABRAS ME APUÑALARON EL CORAZÓN MIL VECES CADA VEZ QUE SALÍAN DE SU BOCA,NO ME DIO NI SIQUIERA UNA OPORTUNIDAD PARA DEMOSTRARLE QUE CONMIGO PODÍA TENER TODO DINERO,AMOR,ESTABILIDAD,FIDELIDAD,TODO,TODO LO PUDO HABER TENIDO CONMIGO TODO.**

-Edwin esto es un detalle muy lindo, en serio, pero no. Lo siento, pero no me gustas, yo estoy

En mi mente solo corría el "no lo digas por favor" porque ya sabía que iba a decir

-yo estoy saliendo con alguien. -

Cuando dijo eso yo, yo no podía reaccionar. Mi cuerpo, mi mente, todo en mi paró, ¿cómo no me di cuenta?, la seguía a casi todas partes, lo único que no hacía era espiar su casa porque

sentía que eso era invadirla y no quería que se diera cuenta, sí la seguía a su casa, pero cuando ella entraba yo me iba, yo sabía que ya había llegado bien a casa y con eso me bastaba.

-Pero en serio gracias por el detalle, no es culpa tuya es solo que yo estoy muy feliz con mi relación actual-

Me quiso devolver las cosas, pero no quise aceptarlas, me despedí y me fui a casa. Cuando llegue empecé a romper todo lo que se me atravesará, estaba tan molesto y aunque no me entiendan, yo si me entiendo, imagínense estar en mi lugar, no podía con los celos y con este enojo, YO ERA LO MEJOR PARA ELLA Y ESO NADIE LO ENTIENDE.

Al siguiente día, trate de hablar con ella, traté de explicarle que yo le podía dar mucho más de lo que nadie podía darle, le dije que la amaba, le conté toda la vida que me imaginé con ella, pero se asustó, se molestó y me dijo que no me le acercara jamás. Llegando a mi casa me la pase todo el día preguntándome, ¿así tratas a la persona que te ama con toda su vida? ¿Esa fue la forma de tratar a alguien que mataría por ti?, Hasta que, bueno, la mate. El viernes de esa misma semana esperé a que saliera de su casa, la seguí y unas cuantas cuadras antes, salí de mi carro y la llamé.

-Dayana-

Cuando me escucho sentí como paro de repente, como si su cuerpo se hubiera helado.

- ¿Edwin? -

Me volteo a ver y no se miraba nada feliz, pero yo menos.

-Entra. -

- ¿Qué? ¿Para qué?

-súbete al carro. -

-No voy a entrar al carro de alguien que no conozco, por favor, déjame en paz-

-Entra o te hago entrar-

-NO VOY A ENTRAR AL CARRO, YA DÉJAME EN PAZ MALDITO PSICÓPATA PRIMERO TU PROPUESTA, LUEGO ME SIGUES DESDE MI CASA Y ¿AHORA ESTO? -

"Maldito psicópata" sus insultos me llenaron de ira el cuerpo, pero me contuve. Note que estaba a punto de correr, entonces me adelanto, le tape la boca, la forcé a entrar al auto e hice que se desmayara.

Eran las cinco de la mañana, ella salía de su casa antes de las 5, las clases iniciaban a las siete y media, entonces tenía que salir a esa hora para llegar a tiempo. Ya sabía su trayecto, caminaba, tomaba un taxi o dos dependiendo si necesitaba comprar algo y caminaba un poco más.

La única diferencia de ese día con su trayecto diario fue que yo fui su último taxi. Llegando a mi casa decidí darle una última oportunidad, tal vez dijo lo que dijo por impulso, o al ver hasta dónde llegaría por ella habría recapacitado. Poco a poco la vi abriendo sus preciosos ojitos y aunque estuviera molesto con ella, no podía evitar amar sus ojos ni evitar amarla a ella, no tardó mucho en despertar.

- Tomate esto, te debe de doler la cabeza un poco, lo lamento -

- ¿Dónde estoy -

- En mi casa, si tú quisieras sería tuya también -

Ah, olvide mencionar algo, ya había matado a su novio.

- ¿Qué quieres? ¿por qué estoy aquí? -

- ¿Sabías que tu novio es un maldito mentiroso? -

- ¿De qué hablas? -

- Tu preciado novio lleva meses engañándote -

- Edwin deja de inventar cosas, tu ni siquiera lo conoces, esta obsesión conmigo te hace muy mal -

- ¿inventar?, ¿crees que inventaría algo así? -

Avente el teléfono de su novio al sillón donde la dejé amarrada, al parecer no se dio cuenta que la amarre hasta que agarro el teléfono.

- ¿por qué estoy amarrada? -

- lee el teléfono primero -

No podía evitar estar feliz mientras veía sus ojos lagrimear, ella estaba viendo la prueba que necesitaba para darse cuenta que yo era mucho mejor que él.

- ¿ves? yo jamás te mentiría y mucho menos te traicionaría -

acaricie su mejilla y limpie sus lágrimas, fue un momento mágico hasta que lo tuvo que arruinar.

- Espera, ¿cómo tienes el teléfono de mi novio? -

-esa es otra sorpresa -

la desamarre Y la lleve a uno de los cuartos de limpieza de la casa y le mostré a su novio, bueno, ex novio ya. Lo secuestre la noche anterior, lo golpee, revise su teléfono y después lo mate mientras le decía la basura de ser humano que era apuñale su pecho repetidas veces y lo colgué del techo, ¿cómo se pudo atrever a engañar a un ángel en la tierra? No lo entendía, y no necesitaba hacerlo, lo iba a matar de igual manera.

Cuando lo vio ella empezó a llorar el cuerpo de su novio aun chorreaba sangre y su cuello tenía marcas, al principio pensé que de felicidad hasta que comenzó a correr tratando de abrir todas las puertas para la salida, no entendía qué pasaba, me acerqué a ella tratando de entender qué le ocurría.

- ¿qué pasa mi amor? ¿Fue mucho para ti? -

- NO TE ME ACERQUES, ERES UN MONSTRUO-

- ¿Por qué dices eso? ¿No ves lo que hice por ti? Soy capaz de eso y más solo por ti, él se lo merecía, no lo mate de una vez, lo hice sufrir para que supiera cómo te sentiste tú al ver su teléfono, yo soy lo mejor que te puede pasar-

Ella solo gritaba y pedía ayuda como loca, yo no entendía nada, me acerqué para calmarla hasta que me golpeó. Me dio una cachetada y me aventó lo primero que vio.

- ¿Porque haces esto? -

-ERES UN MALDITO LOCO, ¿CUÁL ES TU PROBLEMA? DÉJAME SALIR NO QUIERO SABER NADA DE TI JAMÁS EN LA VIDA-

En ese momento la desconocí, ¿qué pasó con el Ángel del que estaba enamorado? Ella no era Dayana, mi Dayana. La tomé del brazo y la arrastre a un cuarto de la casa.

-Necesito que te calles de una vez, TÚ Y YO SOMOS EL UNO PARA EL OTRO, ¿CUÁNDO SE TE VA A METER A LA CABEZA? ¿PORQUE ERES TAN GROSER?,YO TE AMO Y TÚ ME AMAS A MI.-

-YO NO TE AMO Y JAMÁS TE VOY A AMAR, NUNCA EN TU MISERABLE VIDA, YO TE ODIÓ-

Cuando dijo que me odiaba sentía que me iba a desmayar, todo en mi corazón se rompió en mil pedazos, no lo podía creer, después de todo lo que hice por ella todos los riesgos que tome, ¿aun así me odiaba? Era una malagradecida entonces la mate inconscientemente, la estaba golpeando diciéndole lo mal agradecida que era, hasta que di un mal golpe, azotó contra el piso y su cabeza comenzó a sangrar, cuando me di cuenta que ya no reaccionaba a mis golpes me tire al piso y trate de despertarla, mis lágrimas caían en su cara y solo me

lamentaba mientras la abrazaba por primera y última vez. Para esto eran las ocho de la mañana, llamé al colegio diciendo que tuve un accidente y que llegaría tarde, me limpie la sangre y como pude me arregle para salir al colegio, al llegar me dejaron entrar porque había un evento importante ese día, y yo nunca fui de faltar.

En el colegio no me pude concentrar mucho, cuando pasaban lista y la mencionaban solo la recordaba tirada en el piso, ya en la presentación escuchaba a todo su equipo preguntándose donde estaba, discutiendo sobre si alguien sabía algo de ella porque no contestaba mensajes ni llamadas.

Cuando salí del colegio fui a comer a un lugar solo, necesitaba distraerme, lo que pasó fue mucho para mí. Perdí el tiempo en lugares y regresé a mi casa a las ocho cincuenta; primero descolgué el cuerpo de su novio y después me quedé un rato con él de ella. Aún muerta se miraba tan tranquila y hermosa, me sentía tan mal de dejar su belleza enterrada, entonces después de pensarlo mucho le saqué los ojos, los guardé y después fui a enterrar los cuerpos a un lugar vacío y lejos de mi casa, a la semana se le dio como desaparecida y después de que su familia buscará por mucho tiempo encontraron los cuerpos. Los ojos de Dayana los colgué en mi techo, pues siempre serán las estrellas más bonitas que he visto en toda mi vida.

El lunes 16 de octubre le hicieron una asamblea conmemorativa.

Hoy lunes 16 de octubre del 2023 damos esta asamblea en memoria a nuestra alumna Dayana Martínez Gómez a quien con mucho dolor recordamos.

Varias personas lloraron, fue la asamblea más silenciosa y dolorosa del colegio, pero a mí ya no me afectaba tanto. De hecho, ya tenía en mente a Elena.

Edwin sale y Elena entra al lugar, se sienta y comienza a contar su versión.

Mi nombre es Elena Lara, el día

16 de octubre fue el día que me enteré de la muerte de Dayana, no éramos cercanas, pero siempre pensé que ella era una chica muy linda.

El día miércoles 18 de octubre

en la parte de atrás de mi cuaderno de matemáticas miré que tenía cosas escritas le pregunté a varios compañeros míos si ellos escribieron algo en mi cuaderno, pero todos negaron haberlo hecho. Los mensajes escritos eran de amor y Sobre mis ojos. Pido una disculpa de antemano si a continuación mí voz se quiebra o no es clara.

Días después hubo un accidente en uno de los edificios del colegio, no había tanta gente tampoco porque ese mismo día hubo un paseo a San Diego y por alguna razón no había señal. Ese mismo día, saliendo del baño Edwin me Jalo y me hizo entrar a un cuarto a la fuerza, me decía que no podía esperar, que me amaba con toda su alma, hasta más que a Dayana.

- ¿QUÉ TE PASA? SUÉLTAME-

- No sé cómo no te vi antes, estaba tan ciego por mi amor a Dayana que no note lo bello de tus ojos, puede que no seas como ella, pero no voy a arriesgarme -

- ¿DE QUE ESTAS HABLANDO? ¿ARRIESGARTE A QUE? -

Él estaba sujetándome muy cerca de él y miraba fijamente mis Ojos, yo me sentía muy incómoda y no sabía qué hacer.

- Elena, yo maté a Dayana. -

- ¿Qué? -

Mi cuerpo estaba en shock, tenía muchas ganas de llorar y me dio mucho frio.

- La maté, pero no quise hacerlo, Elena yo la amaba, pero ella fue muy mala conmigo, yo era lo mejor para ella y ahora yo podría ser lo mejor para ti, si no te parecieras tanto a ella-

- ¿Qué quieres de mi -

Me sonrió y únicamente me respondió

- tus ojos -

En ese momento sacó algo que parecía una navaja, empezó a gritar, me tapo la boca y en un mal movimiento me corto parte de mi mejilla porque mordí su mano, corrí pero la puerta estaba cerrada, mientras trataba de abrir la puerta me apuñaló cerca de mi costilla, luche con él todo lo que pude hasta que logre que se callera y antes de que se levantara le pegue con un tubo en la cabeza, Ese salón estaba en construcción y había muchas cosas, también le tire una madera y salí corriendo. Mientras corría me di cuenta que no me amaba a mi amaba mis ojos, EDWIN IBA A SACARME LOS OJOS, aunque estaba lastimada, el miedo de perder mis ojos y de morir me dio fuerzas para correr y llegar al último piso.

Aquí hay oficinas, pero no había nadie, entonces vía un salón con personas adentro, entre, cerré la puerta y me caí al piso.

- ¡ Elena ¿Qué te pasó?! -

-AYUDA POR FAVOR NECESITO QUE ME ESCONDAN-

Yo sabía que Edwin me iba a seguir, cuando empecé a subir las escaleras lo escuché levantándose

- ¡¿Pero por qué? ¿Qué pasa?!-

-POR FAVOR ESCONDANME SE LOS EXPLICARE, PERO POR FAVOR-

Las chicas de ese salón corrieron conmigo, uno de los chicos tenía doble camiseta y me dio una para tapar mi herida. Detrás de la puerta había cajas apiladas y un proyecto que estaban

haciendo, me metieron ahí y por un orificio comencé a escuchar todo, les dije que si preguntaban por mí que por favor no dijeran que me vieron y que no intentarían nada, que él era peligroso hasta que tocaron la puerta.

-Hola, disculpen ¿vieron a Elena? -

-No no la hemos visto, ¿Por qué? -

-Esta algo lastimada y me preocupa, pero no la encuentro, si la ven por favor díganme-

-Si está bien-

Cerraron la puerta y después de unos minutos me sacaron de ahí, me sentaron en una silla y les dije todo, hasta que mi teléfono comenzó a sonar, era un número desconocido y contesté en alta voz.

-Diles a tus amigos que actúan de lo peor, tienes 5 minutos para salir de ahí o voy a entrar a matar a todos. No voy a matarte, solo tienes que irte conmigo-

Colgué el teléfono y rompí en llanto, yo estaba tratando de pararme para salir, pero ellos estaban discutiendo que hacer, no podían dejarme ahí pero tampoco querían que me matará. Entonces idearon algo, no sabían qué tan peligroso era entonces salir a pelear con él era un riesgo de vida o muerte, ya había matado a Dayana, no le iba a molestar matar a alguien más.

Buscaron a la chica que se pareciera más a mí, dijeron que ella iba a salir y mientras él se distraía pensando que era yo, me iban a sacar del colegio, la señal ya había llegado entonces alguien llamó a la policía. La chica salió arriesgándose por mí y por todos, mientras ella salió vimos como él la tomó del brazo, mientras, uno de mis amigos me cargo y empezaron a correr en las escaleras, pero Edwin se dio cuenta rápido que esa chica no era yo, corrió atrás de nosotros y cuando llegamos a la salida no podíamos abrir la puerta, él estaba a punto de matarnos a los dos, pero la policía llegó.

Ahora Edwin explica.

Elena me recordaba a Dayana, todo el tiempo la veía, conseguí su teléfono y me acepto en Instagram, descargaba sus fotos y las pegaba en mi cuarto. No iba a declararme a Elena como a Dayana, aunque ella no era Dayana no podía evitar sentir que iba a pasar lo mismo. No me iba a arriesgar otra vez entonces decidí llevármela de una vez.

Era mucho más difícil porque a Elena la llevaban a la escuela y la recogían siempre, jamás se fue sola a su casa. Entre más la conocía menos la amaba, solo amaba sus ojos. Ese amor tan fuerte y loco solo lo sentí con Dayana, con Elena me obsesioné con sus ojos, no fue tanto amor, pero no podía evitar querer sus ojos, en sus ojos veía todos los universos juntos, sus ojos son tan bellos y angelicales, pero Elena solo tenía eso de angelical, sus ojos.

Mi amor lo enterré junto con el cuerpo de Dayana, yo sé que jamás voy a amar a alguien como a ella, amaba todo de ella, su forma de hablar, su caminar, su voz, su cuerpo, su cabello, todo, pero de Elena, siendo honesto solo amaba sus ojos.

Hice un accidente en uno de los edificios de la escuela, casi no había gente entonces por falta de personal en ese edificio tuvo que ir el personal de nuestro edificio también. Todo el tiempo en el que hablé con Elena solo podía ver sus ojos y pensar en sus ojos, no había nada más, solo quería tomar sus ojos y salir de ahí. Cuando me empezó a golpear y me tiro todo lo que encontraba me quedé en el piso y recordé como Dayana hizo lo mismo, me quedé pensando en eso y después corrí por ella, yo la vi entrar al salón, ella no lo sabe, pero yo ya sabía que estaba ahí, cuando pregunté por ella inspeccioné el lugar con mis ojos, pero no la veía por ningún lado, tampoco me quería ver muy obvio.

Lo que le dije en la llamada era mentira, si iba a matarla honestamente, ella no me interesaba, yo no la amaba y jamás la iba a amar como a Dayana, pero sus ojos son algo tan hermoso que no podía no tenerlos. Con ella no me esforcé en regalos ni detalles, solo quería que sus ojos acompañarán a los de Dayana y tener más estrellas en mi techo.

Cuando salió del salón tome a la chica del brazo y la jale, pero en cuanto vi su cara y note que no era ella la empuje y corrí por las escaleras para alcanzarlos, en el último piso estaban tratando de abrir la puerta, pero estaba cerrada, iba a agarrar a Elena e irme por otro lado, pero la policía llegó y me apuntaron con una pistola.

Aun llorando los ojos de Elena se miraban tan hermosos que quería correr a ella y sacarlos de una vez, pero por obvias razones no pude hacerlo.

La Jueza se levanta de su asiento y pregunta

- ¿te arrepientes? -

Y Edwin con ninguna señal de remordimiento dice con tranquilidad

-no, ¿porque lo haría? esta vez no iba a esperar que me rechazaran, yo quería sus ojos-